SUSCRICION
En la capital. . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 6 id. id.
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 55 id.
Estranjero. . . . 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado
Redacción y Administración, plaza de San Francisco, 6, bajos.

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cents.—En la tercera, 50 cents.—En la cuarta, 25 cents. y á los suscritorres 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana dede 5 pesetas en adelante y además 15 cents de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos A. Lorette, 61, rue Caumartin

AÑO XXX | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona miércoles 12 de diciembre de 1900 | NUMEROS SUELTOS 25 cents. | N.° 7.232

VULGARIDADES

Las siguientes líneas, las tomamos de un periódico de Barcelona:

Ha visitado el «Circulo liberal monárquico» el señor don Fernando Merino, hijo político del señor Sagasta.

Después de presentado á los sócios, por el señor Comas y Masferrer, ha pronunciado un breve discurso cuya síntesis se ha reducido á decir que el partido liberal será llamado muy en breve al poder y que el programa que el señor Sagasta llevará al Gobierno que forme, será el de formación de un gran ejército y concesión de amplias libertades capaces de reconstruir la Patria y deshacer los yerros cometidos por el clericalismo y la reacción.

El señor Merino ha sido muy aplaudido. Se han cumplimentado comisiones de todos los distritos de la capital.

Esto último está muy en razón, porque no aplaudir la afirmación de que pronto las ollas del presupuesto estarán á disposición de los fusionistas, sería cosa rara por lo inusitada.

Lo que no está bien, lo que resulta un poco duro es el *tupé* del yerno de don Práxedes al declarar que cuando venga éste á las esferas del Gobierno formará un gran ejército, conceder ámplias libertades y deshacer los yerros cometidos por el clericalismo y la reacción, olvidando que aquí no hemos olvidado lo que le ocurrió á nuestro sufrido ejército en las que fueron antillas, que nunca estuvo la libertad más en entredicho que durante su última dominación, ni la reacción tuvo más puertas abiertas ni más garantías que mientras don Práxedes estuvo en condiciones de hacer mangas y capirotes como jefe del Gobierno y del partido que se llama liberal.

Y los fusionistas de Barcelona aplaudieron sin que el rubor sonrojara sus mejillas ni la conciencia les atormentara y ello es, que aquí todos hemos perdido el *oremus* y por encima de la infeliz Patria colocamos el asqueroso individualismo que nos degrada y nos ennegrece.

Esto es un colmo por no decir otra cosa más gráfica.

¡Pobre nación!

DE TODAS PARTES

Hace poco fundóse un periódico en Londres, que ha descubierto el medio de introducir nuevos progresos en el arte de la propaganda.

A fin de no añadir nuestra publicidad á la que sabe darse dicho periódico, lo titularemos *The Daily-Herald*. Leíase un dia en sus columnas:

«¿Os amenaza vuestra criada con marcharse bajo el pretesto de que existen cucarachas en la cocina? Pues coged un número del *Daily-Herald*, hervidlo, despues de mojado, hasta convertirlo en una pasta, y tendréis material para tapar los huecos por donde penetran las cucarachas; no os desesperéis, si vuestra criada insiste en marcharse, pues encontraráis, leyendo nuestros anuncios, la perla de las sirvientas.»

Otra muestra: «Hàse descubierto por fin el buque insumergible; se fabrica al dia siguiente con un número del *Daily-Herald*, diario incomparable al mismo tiempo por la solidez y la ligereza de sus artículos.»

Otro dia poblicaba: «Escelente receta contra las polillas: Envolved vuestros vestidos con números, ligeramente espolvoreados con alcánfor, del *Dailg-Heratd*; morirán las polillas solo al leer los anuncios de los insecticidas.»

Leíase en otra edicion: «Un buey en una taza para te; no tardaremos en verlo teniendo en cuenta los progresos de la química aplicados á la fabricacion de los estractos de carne: mientras tanto, poseemos un símbolo de este milagro, pues hay un gran número de datos sustanciosos en cada ejemplar del *Daily-Herald*, convertido en el Bovril del periodismo.»

Y, por último, véase la última muestra de estos anuncios geniales: «No dejeis leer nuestro diario á vuestros hijos cuando les salen los dientes, tanto mas en cuanto raras veces se sabe leer en aquella edad; sin embargo, ahí va un consejo de amigo; trasformad en pelota un número del *Daily-Herald*; el paciente se distraerá y olvidará su mal.»

Desde Madrid

Despues de lo dicho en la Cámara popular por el señor Silvela, contestando á lo que el señor Romero Robledo expuso referente á la educación de S. M. don Alfonso XIII, dudo mucho que nuestro país llegue á progresar en cuanto atañe á la instrucción.

No dejo de reconocer que el jefe del partido gobernante está obligado á proceder como lo ha hecho, esto es, á la defensa de aquello que, como la educación del monarca, se dice que no es bueno, despues de bien analizado. Pero no juzgo defensa acertada la que acaba de realizar el político que figura á la cabeza del partido conservador.

Ha dicho que la educación del Rey es la mejor de todas: la de la madre que sabe guiar por propio instinto los afectos morales, añadiendo que *lo demás lo dá la Providencia*.

Claro está que yo, partidario entusiasta de la ilustración femenina, por ser la muger quien está mas en contacto con los hijos y, por consiguiente, quien los inculca las primeras ideas, que jamás se olvidan, estoy perfectamente de acuerdo con el señor Silvela en lo que se refiere a la bondad de la educación del rey, buena por inspirarse en la de la madre que, por propio instinto, sabe guiar los afectos morales. En lo que no estoy conforme ni creo muy acertado el señor Silvela, es en lo de que *lo demás lo dá la Providencia*. La Providencia lo da todo, eso sí, pero hay que usarlo para que no lo quite.

Yo soy de los que no creen en eso de que la Providencia nos hace desiguales en facultades, sino nosotros los que nos igualamos. Todo sér bien constituido, naturalmente, puede ser igual á otro de la misma buena constitución. Por consiguiente, yo creo que cualquiera que desee llegar al punto que hoy ocupa el señor Silvela, llegará haciendo lo mismo que éste haya hecho para conseguirlo. No es que un hombre tenga más talento que otro. Es que no todos hacemos del que nos da la Providencia el uso que podríamos hacer. El señor Silvela, al nacer, es como el hijo del campesino, pero varía la dirección que á ambos se les da, y el señor Silvela llega á ser Presidente del Consejo de ministros y el hijo del campesino suele sustituir á su padre en el manejo del azadón. Bien dirigido el hijo del campesino, ¿por qué no podria llegar á ser un Cánovas del Castillo, que tambíen nació en humilde cuna? Y con mala dirección el señor Silvela, ¿podria haber llegado donde está? A mí la Providencia me da dos piernas, como los demás. ¿Por qué, siendo así, no he de poder yo usarlas de igual modo que otros que con ellas andan y corren como yo no no puedo andar ni correr? Porque yo no he hecho de ellas el mismo uso que hicieron esos otros: no porque las piernas sean desiguales, cuando se me dan por la Providencia, sino porque las desigualan mis antecesores ó las designado yo por causas varias que yo no sé ó no me ocupo en combatir.

La Providencia no sería tan justa como es haciéndonos caprichosamente desiguales. Lo que ocurre es que resulta cómoda la disculpa de lo que no hacemos bien, atribuyendo á la Providencia la causa de nuestros defectos, y aquí sí que existe de nuestra parte verdadera injusticia. Si yo no estudié lo que el señor Silvela, ¿cómo voy á saber lo que él sabe? Pero si lo estudio, lo sabré. Podrá suceder que, colocados él y yo en distinta posición social,

La pobre mujer se inmutó al oir los elogios de su marido.

Cada vez que éste rendía homenaje á su virtud, cada vez que le daba una prueba de su confianza, ella sufria un suplicio intolerable.

Habria querido decirle:

—Nó, yo no soy la santa mujer que tú imaginas; te he engañado y no tengo derecho á tu consideranción, sino á tu venganza.

Pero se interponía Elisa entre los dos, y Francisca comprendia que era una insensatez culpable turbar la dicha de su esposo y de su hija, que le veneraban tanto como le querían.

. . . .

Tal fué la larga y penosa confesión que la desgraciada hizo á su hija.

Como no se atrevia á levantar la cabeza, temiendo leer su sentencia en la mirada de Elisa, la joven le cogió la cabeza con las dos manos y le dió un prolongado beso en la frente.

—¡Bendito sea Dios! ¡Me absuelve!...—exclamo Francisca.

—Yo no te juzgo—contestó Elisa;—te compadezco con toda mi alma y te quiero con todo mi corazón; te recordaré solamente las palabras de mi buena tía Magdalena: ella te dijo que nadie tendría derecho á arrojarte la primera piedra si labrabas la dicha de tu marido y hacías de tu hija una mujer honrada. Ahora bien, ¿no has convertido la existencia de mi padre en la vida más tranquila y más dulce? Y yo, ¿no he aprovechado tus consejos? Vamos, madre, valor... ¡No debemos llorar por tu pasado, sino por el porvenir destruído de tu pobre hija... ¡porque soy bien desgraciada!...

El por su parte, se mostraba lleno de amor y de respeto hácia su mujer, que vivía ahora tan tranquila como desgraciada había sido antes.

Elisa era la criatura más adorable del mundo, y á medida que crecia aumentaba su semejanza con la niña que su madre había llorado tanto.

En medio de la dicha del matrimonio, llegó un día una carta de Magdalena, que hallándose enferma, suplicaba á su cuñada que fuese á pasar algunos dias á su lado con su hija, pues tenia interés en conocer á su sobrina, porque se encontraba mal, y era preciso prevenir los sucesos.

Jerónimo no podía ausentarse por causa de su empleo, pero Francisca era libre y la esperaba la enferma.

La joven señora de Vasselot se apresuró á complacer el deseo de Magdalena, llevando á su hija consigo, encontrando á su cuñada mucho mas enferma de lo que creia, á consecuencia de un enfriamiento que la atacó al pecho.

El tío Choquard iba cada vez á menos en su salud; así es que no se se sabia cual de los dos acabaria antes.

Magdalena estaba muy cambiada.

Tan fresca aun y tan robusta poco tiempo antes, daba luego pena verla.

No podia dejar su sillón, y á cada momento la acometia un golpe de tos que la dejaba casi desvanecida.

Al ver á Francisca abrió los brazos, y después de abrazar tiernamente á su cuñada y á su sobrina, dijo:

—Ya era tiempo, porque siento que puedo vivir ya muy poco, y no quiero morir sin pedirte perdón por haberte engañado:

Francisca la miró sin comprender.

La enferma sacó de su pecho un papel, amarillo por el tiempo.

Era la carta en que Francisca confesaba su falta á Jerónimo y que Magdalena no quiso entregarle.

me cueste á mí más trabajo que à él comprender determinadas explicaciones; podrá suceder que, perteneciendo él á una familia ilustrada y yo á otra que no lo sea, él vaya á la cátedra en mejores condiciones que yo para comprender lo que diga el catedrático. Este habla en forma parecida à la de la familia del señor Silvela; pero lo hace en términos que yo jamás escuché á mi familia inculta. Va, pues, el señor Silvela á escuchar en la cátedra un lenguaje que para él es familiar; yo voy á no entender ni una sola palabra. Que explique el catedrático con lenguaje como el mio y entonces veremos si al señor Silvela le dió más talento que à mí ó nos lo dió igual. Si fuera cierto lo que el señor Silvela dice, ¿no tendria yo motivos suficientes para estar descontento de la Providencia? ¿Es acaso al nacer, más que yo el señor Silvela? No. Somos completamente iguales. La sociedad es la que nos desiguala desde el punto y hora en que nacemos.

Si la Providencia es la que dá *lo demás* como afirmó el señor Silvela, hagamos una prueba: coloquemos á un rey, cuando nace, junto á una familia absolutamente desprovista de educación é ilustración; y al hijo recien nacido de esta familia, coloquémosle en el palacio real y esperemos á que la Providencia *dé lo demás*. Yo aseguro al señor Silvela, aun cuando no es preciso, porque lo sabe él sobradísimamente, que las condiciones intelectuales del rey serán peores que las del niño que haya sido criado en el régio alcázar.

En esto me fundaba yo al decir antes que no estuvo muy acertado el señor Silvela en su defensa de la educación del rey. Podrán decir lo contrario sus amigos, Al reconocerle como jefe, estás obligados á dedicarle un aplauso para todo lo que diga y haga en el terreno político, porque el subordinado no es libre para pensar de otro modo que como exige la subordinación. Pero no quiere este aplauso decir que el señor Silvela haya hablado con acierto al rebatir las frases del señor Romero Robledo relativas á la educación del rey.

Si fuera suficiente para reinar la educación de una madre que sabe guiar por propio instinto los efectos morales, sería crecidísimo el número de españoles que podrían regir los destinos de España. El más modesto de los viajantes de comercio, pudiera decirse que tendría sobre el rey la ventaja de conocer la nación en que reinaba, por haberla visitado.

Carmón.

9 diciembre de 1900.

REVISTA PARISIENSE

Kruger y París.—El verdadero iniciador.—Desde Loubet à las verduleras.—Quitando hierro.—El adiós de Kruger.—La «pueril» Francia y la «fuerte» Alemania.—Desprecio del escándalo.

Krüger se encuentra ya muy lejos de París, pero su personalidad, lejos de eclipsarse en esta capital donde se vive de impresiones diarias, vá agrandándose á medida que se aleja, como la luz de un potente reflector que aquí tuviera su punto de ignición y que fijara la mirada de todos en el punto que había de iluminar.

Esta capital impresionable no dá paso á posteriores impresiones, olvidando la suerte del anciano Krüger. Como si la causa que él defiende fuera causa nacional, todos leen con avidez las últimas noticias, los últimos telegramas que describen la peregrinación de un venerable anciano, de un misionero cristiano que con su crucifijo al pecho viaja por el mundo pidiendo que termine la fusión de sangre entre un pueblo honrado y viril y un pueblo ambicioso é implacable.

Si logra su objeto, Francia antes que ninguna nación europea, antes que la propia Holanda unida al Transvaal por atavismo de raza, y más que nadie París, puede vanagloriarse de ser el iniciador del gran movimiento europeo en favor de tan justa causa. Los incrédulos quisieron interpretar á su modo las manifestaciones hechas á Krüger en París; quisieron clasificarlas de expansiones callejeras, pero bastó que el indiscreto diputado Denis hiciera una pregunta á la Cámara de los diputados para que su proposición celebrando la venida del presidente sudafricano, fuera votada «por unanimidad».

Por unanimidad es votada idéntica proposición en el Senado y el propio Loubet, rompiendo con los formulismos de la etiqueta, sale hasta la puerta del Elíseo á recibir á Krüger en visita de despedida y lo conduce cariñosamente del brazo hasta el salón de Embajadores.

No, las ovaciones de París no fueron ovaciones populacheras; fueron ovaciones unánimes en las que figuran la medalla de oro acuñada por el municipio y entregada á Krüger como recuerdo de su visita al Hotel de Ville y las aureas aclamaciones de los bolsistas, al pasar ante la bolsa el presidente; de los republicanos al oir la Marsellesa, con la cabeza descubierta, ante el hotel Scribe; de los monárquicos por boca del príncipe Enrique de Orleans al abrazar á Krüger, y de las verduleras al pasar el coche de éste en frente del mercado, para seguir su viaje de peregrinación hácia Alemania.

Compárese la conducta de París, á quien se tacha de pueril, con lo ocurrido al pisar Krüger el territorio alemán.

Todos los elementos franceses se unen durante la estancia de Krüger para trabajar en pro del arbitraje y en esta unión figuran desde Loubet al último parisién; aclama el pueblo á Loubet al visitar á Krüger y los encargados de *quitar hierro* niegan la aclamación del primero, paro nada del segundo; y en fin, salvo este detalle de nacionalistas y republicanos, todos marchan al unísono haciendo que Krüger, emocionado ante estas hermosas *puerilidades*, diga al abandonar este entusiasta territorio, imitando á Le Vieillard:

«Mes chers enjants, dit-il, je vais oú sont nos péres;

»Adieu: promettez-moi de vivre comme fréres;

»Que j' obtienne de vous cette grâce en mourant.»

La confraternidad ni la identidad de pensamiento no reina en Alemania, donde el emperador queda aislado por completo en su decisión de no recibir á Krüger. El pueblo alemán sí le recibe: à la estación de Vervias sale el presidente del Consejo provincial y entrega al egregio patricia una palma, mientras la multitud le vitorea frenéticamente; en tanto que el telegrama imperial confiesa medrosamente que no *le puede recibir* por compromisos de última hora, los cascos de los funcionarios alemanes de Herbesthal y Colonia se agitan en el aire aclamando á Kruger y los estudiantes de la Universidad de Boron, donde el kaiser hizo sus estudios, acuden á besar la mano al honorable presidente. ¡Buen ejemplo está dando la pueril Francia á la sesuda y fuerte Alemania!

París, que tiene fama de vivir del escándalo, hace caso omiso de la visita del proceso incoado por la viuda del coronel Henri, que pudiera ser un semillero de impresiones renovando las alharacas de los tiempos de Dreyfus, y sólo piensa en la suerte de Kruger, siendo la cuestión del dia en la prensa, en los círculos y en todos los sitios de reunión; y el varonil representante de un estado fuerte y poderoso tiene que desatender la opinión de sus súbditos, que aclaman á Kruger, y los ruegos de una Reina joven y hermosa, como Guillermina de Holanda, para doblegarse, al menos por ahora, al capricho de Inglaterra.

No importa: Europa está con París.

Aramis.

Paris 9 diciembre de 1900.

EL CRÉDITO AGRÍCOLA

En la *Gaceta* se ha publicado el proyecto de ley que para la constitución del crédito agrícola ha redactado el actual ministro de Agricultura, señor Sánchez de Toca.

La precaria situación de la población rural en España y la riqueza de nuestro suelo, exigían ya de luengos años que se fijase la atención en cuestión tan interesante, y que robando algún tiempo á las luchas estériles de la política personal, se consagrase parte de la actividad tan lastimosamente perdida, á estudiar las bases sobre que podria constituirse el crédito agrícola en España, que no habría de tardar en ser copiosa fuente de beneficios para el agricultor y, en su consecuencia, de bienestar y riqueza para todo el país.

En dos partes se divide el proyecto de ley. En la primera se dictan las reglas para la creación del crédito agrícola cultural. En la segunda se reglamenta el crédito agrícola territorial.

Se constituye el crédito agrícola cultural sobre la base de la prenda agrícola;

—Perdóname—la dijo.—Te amaba tanto, que no tuve valor para decírselo todo; tuve miedo de matarle.

—¡Desgraciada!—exclamó Francisca fuera de si.—¿Qué habeis hecho? ¡Yo, que me creía rehabilitada por su amor y por su generosidad! Por culpa vuestra, sólo soy una miserable que he abusado de la ignorancia de mi marido. No me atreveré desde ahora á mirarle á la cara. ¡Ah! ¡Esto es indigno!

—¡Calla!—dijo Magdalena señalando á la habitación inmediata.—Mi marido no sabe nada de esto, y no quiero darle un disgusto antes de morir. Yo he querido tu felicidad y la de Jerónimo. Tú no tienes de qué acusarte, puesto que esa carta prueba que tú me habías encargado de informar á mi hermano de tu pasado: tú no tienes la culpa de que él no la haya recibido, sino yo, yo sola.

Francisca quiso contestar—su honradez protestaba contra el proceder de su cuñada—prescindiendo de la buena intención que había inspirado la estrajema, para pensar únicamente en los remordimientos que torturaban su conciencia. Acudiendo á los labios sangrientas censuras; pero ante la consideración del sincero cariño que le había profesado Magdalena, quedó desarmada y sólo acertó á llorar amargamente.

Pasado el primer movimiento de desesperación, estrechó entre sus brazos á la pequeña Elisa, y dijo con dolorido acento:

—Si no fuese por mi hija, se lo confesaría todo á Jerónimo.

—¿Qué estás diciendo, Francisca?

—¡Pero ¡ay! ¡es demasiado tarde! ¡no me queda ya ni el recurso de confesar mi falta á mi marido, para encontrar la paz de mi alma! Mi vida, desde ahora, está destrozada.

—No—dijo solemnemente Magdalena,—porque tienes grandes deberes que cumplir con el hombre honrado cuyo nombre llevas, y también con esa pobre inocente que sonrie alargando bácia ti sus brazos. Continúa la obra de hacer feliz á tu marido, haz de tu hija una mujer honrada y nadie tendrá de arrojarte la primera piedra: te lo digo yo, que tengo derecho para ello, porque siempre he cumplido mi deber sin desmayar. Pero aún tengo que suplicarte algo: deseo que tú me cierres los ojos, pues te considero como una hermana. y si no te tuviese por una santa y una mártir, no te hubiera llamado para morir en tus brazos.

—¿A qué pensar en eso, Magdalena?

—Sé que me quedan pocos días de vida: lo que me parte el corazón es dejar solo á mi pobre viejo; pero no me sobrevivirá mucho, y entre tanto tenemos aquí muy buenos parientes para que pueda ye morir tranquila acerca de este particular. No le faltará quien le cuide hasta que vaya á reunirse conmigo. Ahora estoy tranquila: no queria dejar este mundo sin decirte la verdad: he procedido, como lo he hecho, por tu bien; pero necesito tu perdon. ¿Me lo negarás?

Francisca, por toda respuesta, abrazó á su cuñada.

Permaneció á su lado hasta que murió; es decir, poco más de una semana, asistiéndola en sus últimos momentos.

El buen Chouquard, víctima de una paráisis general y con la inteligencia casi perdida, no supo que había muerto su mujer.

Como esta había previsto, no debía tardar mucho en seguirla.

Francisca volvió con su hija al lado de Jerónimo, que la acogió con los brazos abiertos.

—¡Gracias—le dijo llorando.—gracias por haber consolado los últimos dias de mi hermana querida, que tanto te amaba! ¿Pero cómo no querer á un ángel como tú?

considerándola como una hipoteca mueble, en forma que no nos era desconocida, por haberla ya propuesto en un interesante estudio sobre esta materia, hace ya bastantes años, el señor Montero Ríos. Esto y la movilización que trata de darse á la titulación de la propiedad, mediante certificados transferibles por endoso librados por el Registro de la propiedad, es, sin duda alguna, lo mejor del proyecto.

Por el primer medio viene á levantarse el crédito sobre una base hasta hoy desconocida, ó inútil en España.

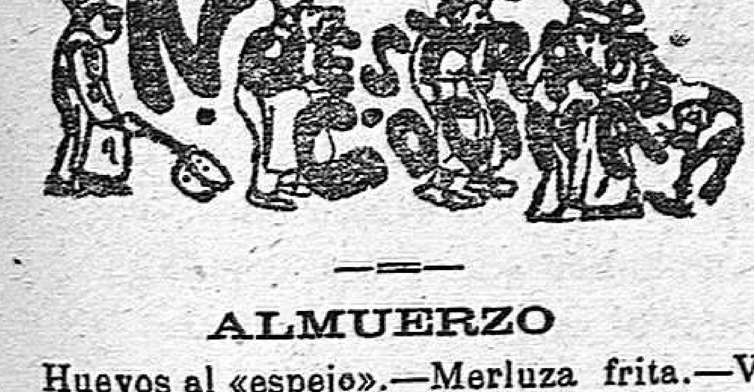
Por el segundo, se facilitan con notable ventaja para el agricultor y el terrateniente las operaciones de crédito, respondiendo tal medida al principio de la individualización de la propiedad, que formula el eminente Ives Guyot, diciendo: «plus la civilisation se développe, plus la propriété s'individualise et se movilise»; fórmula que tiene hoy dia su consagración en la organización de la propiedad en Australia por medio del acta Torrents, en la que los títulos de propiedad vienen á tener una forma parecida á los referidos certificados.

Aún cuando el señor Sánchez de Toca ha querido huir de todos los sistemas adoptados en el extranjero, creando uno que le permitiese utilizar los elementos valiosísimos que nuestros antiguos positos le ofrecen, preciso es confesar, que la limitación con que el crédito agrícola se establece, en cuanto á los individuos que pueden asociarse, y el principio de la solidaridad de labradores asociados que se invoca como fecundo manantial del crédito agrícola, y se sienta como base del proyecto, de filiación á este, dentro del sistema alemán ó cooperativo, en abierta oposición con el sistema liberal ó escocés.

Con respecto al crédito territorial, se hace cuanto es posible dentro de la reducida esfera que deja para toda iniciativa la absurda limitacion que, sobre el principio de libertad de los bancos, sentado en el artículo 117 del Código de comercio, se halla impuesta, con el privilegio de que disfruta el Banco Hipotecario.

Resta, aún, para que nuestros labradores empiecen á percibir los beneficios que en todos los países está produciendo el crédito, que el proyecto se discuta y aprueba en Córtes, y que luego no se convierta, en virtud de nuestra peculiar idiosincrasia política, en un nuevo instrumento del caciquismo, enemigo que alimentamos en nuestro propio seno y que se ha encargado de prostituir y hacer estériles cuantas conquistas en el órden político y social se han realizado en nuestra patria.

Quedan, pues, muchas dificultades por vencer y mucho camino por andar para que el proyecto produzca los efectos que el señor Sánchez de Toca ofrece y con tan noble interés persigue.



ALMUERZO

Huevos al «espejo».—Merluza frita.—Vaca á la moda.—Orejas de cerdo con puré de almortas.—Postres.

COMIDA

Sopa de macarrones á la italiana.—Pierna de carnero estofada.—Jamón al asador.—Patatas á la casera.—Pato silvestre asado.—Postres.

Orejas de cerdo con puré de almortas.—Tómese dos orejas de cerdo saladas y cuézanse con una cebolla en tres litros de agua.

Transcurrida una hora añádese medio kilo de almortas, dejándolo que cueza todo nuevamente cuarenta ó mas minutos.

Escúrranse las almortas y pásense por el tamiz.

Una vez desleido con el caldo de cocido este puré, sazónese y mézclense con él las orejas de cerdo hechas trozos.

Sin dejar que se enfrie trasládanse á una fuente y sírvanse.

Leon Loty

(Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

En la función que se celebrará en la iglesia del Hospicio el 18 del corriente en honor de la Virgen de la Esperanza, de la cual ya dimos oportunamente cuenta á nuestros lectores, predicará el Rdo. doctor don Francisco Monforte, catedrático del Seminario.

—En Palamós se hallan paralizados los obreros de albañilería del edificio en construcción que la sociedad *La Equitativa* levanta en la carretera, motivado por una pequeña diferencia entre patronos y obreros sobre la duración de la hora del almuerzo.

—Dice *La Cerdanya* de Puigcerdá:

«La bonanza que ha reinado estos dias ha permitido reanudar algunos trabajos que los últimos temporales y los hielos habian obligado á suspender, para llegar al remate de las obras de mampostería que se habian propuesto llevar á cabo en esta parte de otoño. Con otra semana que se mantenga fijo el tiempo, creemos que quedarán satisfechas las aspiraciones de los constructores.

Los diferentes tratantes que se dedican á la compra de ganado de carnes, aprovechan la favorable ocasión de esta bonanza, para hacer numerosas expediciones, con destino al mercado de Barcelona.

Se han efectuado algunas ventas de caballos de fuerza, adquiridos por ganaderos valencianos, los que han sido pagados á precios muy subidos.

—En las Aduanas de la península é islas Baleares se despacharon durante el mes de octubre último veintitres cargamentos con 20.042.999 kilógramos de trigo, procedente del extranjero; correspondiendo á Barcelona diez cargamentos con 7.993.303 kilogramos.

Asimismo se despacharon veintisiete cargamentos con 1.896.915 kilógramos de cebada, correspondiendo á dicha plaza cuatro cargamentos con 581.497 kilógramos de dicho cereal, y treinta y nueve cargamentos con 8.378.119 kilógramos de maiz, de los cuales cargamentos se destinaron á este mercado 7, con 3.980.518 kilógramos.

De centeno no hubo importación.

—Ha fallecido en Puigcerdá el conocido industrial don Isidro Alart.

E. P. D.

—Mañana, con motivo de ser la festividad de Santa Lucía, se bailarán sardanas en el vecino pueblo de Santa Eugenia.

—Cerca de la estación de Rincón de Soto (Logroño) asaltaron un tren de mercancías varios ladrones que iban armados de grandes facas.

Se añade que el convoy se detuvo y que los ladrones fueron apresados.

—Por el Ayuntamiento se han aprobado los expedientes de jubilación de los individuos de las brigadas municipales Francisco Llapart, Juan Bohigas y Bernardo Oliva.

—Ayer tarde se desbocó en la calle del Carmen un caballo que se dirigió en su vertiginosa carrera al río Onyar, siendo detenido después de algunos trabajos por varios vecinos y entregado á su dueño.

—Dícese que irá á río Muni, para tomar posesión de los terrenos cedidos á España, el crucero «Infanta Isabel».

—Los dependientes del municipio han empezado á recoger las hojas del padrón municipal, de modo que los vecinos que no las tengan arregladas es preciso que las llenen.

—La sección lírico-dramática de la sociedad «Centro Moral Gerundense» está ensayando un interesante drama en dos actos y un prólogo y un chistoso juguete, para ponerlos por primera vez en escena el dia de Navidad.

—En el sorteo de la Lotería Nacional celebrado el dia 10, han resultado agraciados los números 5.371, con 240.000 pesetas, en Barcelona; 5.909, con 80.000 en Barcelona; 11.455, con 25.000 en Madrid; y con 5.000 pesetas los números 11.909, en Madrid; 9.350, en Barcelona; 3.874, en Madrid; 2.738, en Madrid; 312, en Mazarrón; 6.474, en Madrid; 3.453, en Madrid; 10.647, en Granada; 12.246, en Barcelona; 2.363, en Bilbao.

—Mañana, el pueblo de Casavells celebrará la fiesta de Santa Lucía, habiendo contratado para amenizar las diversiones, á la orquesta «La Nueva Armonía» de Palafrugell.

—Ayer pasó por esta ciudad de regreso de Figueras y con dirección á Madrid, el Excmo. señor director general de Agricultura don Rafael de la Viesca, cuyo señor está muy satisfecho de la acogida que se le ha tributado en la ciudad ampurdanesa.

—Se ha dispuesto que el aspirante de primera clase de la Intervención de Hacienda de esta provincia don Miguel Camós, pase á prestar sus servicios á la Administración de Hacienda y á don Marcelino Carabella que sirve en ésta con igual cargo, se le destine á la vacante del señor Camós.

—Ha regresado de Figueras el gobernador civil de la provincia señor Montaner.

—Se encuentra enfermo nuestro distinguido amigo el administrador de Hacienda don Carlos de Ochoa.

Deseamos su alivio.

—La *Gaceta* del dia 9 del actual publica una circular á los gobernadores civiles para que en el término de diez días envien al Ministerio de la Gobernación un estado de las cuentas de las diputaciones y ayuntamientos, junto con los presupuestos de 1901.

Publica también otra circular á los presidentes y fiscales de las audiencias para que comuniquen instrucciones precisas á los jefes y fiscales en lo relativo á la interpretacion del artículo 50 de la ley de patentes.

—Dicen de Puigcerdá que han hecho su agosto algunos tratantes de cerdos que se dedican á la importacion de dicho ganado, procedente de la plana de Vich, cuya raza mejorada dá muy buenos resultados para la recria en nuestra comarca.

—Han reanudado sus trabajos en los talleres de los señores Gallart y Compañía los fundidores huelguistas aceptando las 10 horas de trabajo acordadas por los patronos.

Segun dice un colega local, una comisión de los de la casa Planas Flaquer y Cia, solicitará una entrevista con la gerencia al objeto de manifestarla que aceptan tambien las diez horas de trabajo y que con arreglo á las demás condiciones que regian al declararse en huelga, volverán al trabajo.

—Desgraciadamente se han confirmado los rumores relativos al naufragio del vapor-correo «San Agustin» de la Compañía Trasatlántica, que prestaba servicio entre Liverpool y Valparaíso, haciendo escalas en varios puertos de la Península, Canarias, Brasil y Uruguay.

El citado vapor, que salió de Coronel (Chile) el 22 del pasado mes de noviembre, con rumbo á Punta Arenas, en la madrugada del 27 experimentó la rotura del guardón del timón, quedando el buque sin gobierno y estrellándose en las rocas de uno de los recodos que forma el estrecho de Magallanes.

El vapor inglés «Coya», de la línea de Nueva York al Pacífico, que navegaba por aquellas latitudes, consiguió salvar á los pasajeros y tripulantes, desembarcándolos en el puerto chileno de Punta Arenas.

Los náufragos esperaban allí la llegada del vapor alemán «Herodot», que los conducirá á Montevideo.

El vapor «San Agustin», que pertenecia antes á la empresa del marqués de Campo con el nombre de «Venezuela», fué construido en 1882 en Wintenich.

Habia hecho muchos viajes á Filipinas antes de destinársele á la línea del Pacífico.

El conflicto del Congreso

Con motivo de las elecciones de vicepresidentes y secretarios, sabemos todos la série de conflictos y cuestiones personales que surgieron en el Congreso. Un amigo nuestro, grandemente enterado de esas cuestiones, nos dice los motivos porque la mayor parte de ellas tuvieron inmediato y pacífico arreglo.

Villaverde, que, como presidente, había agotado todos sus recursos é influencias, para conjurar los conflictos con que inauguraba sus funciones presidenciales, ideó el recurso de llamar individualmente á cuantos intervenian en las cuestiones suscitadas, y con una copita de *Botaina*, otra de *Cognac Fundador* y otra de *Gamero*, de D. Pedro Domecq quedó arreglado y concluso todo aquello.

Comisión del Banco Hispano Colonial.—Gerona

CONVERSIÓN DE LAS DEUDAS COLONIALES

AVISO

Recibidas del Banco Hispano Colonial las Carpetas provisionales de la Renta perpétua al 4 por 100 interior, por la conversión de los valores que se anotan, á seguida, pueden los interesados presentarse á recogerlas desde el dia de hoy, mediante la presentación del resguardo provisional, en el que el interesado ha de suscribir el recibo de los valores que se le entregan.

Billetes Cuba, emisión de 1896, facturas núms. 1 al 152.

Billetes Cuba, emisión de 1890, facturas núms. 1 al 138.

Obligaciones Filipinas A y B. igualadas facturas núms. 1 al 9.

Obligaciones Filipinas B. domiciliadas, facturas núms. 1 y 2.

Gerona 10 de diciembre de 1900.—El Comisionado, *Narciso Ordeig*.

PUBLICACIONES

Hemos recibido el número 80 del interesante semanario, *Alrededor del Mundo* que trae una portada en color (La favorita, cuadro de Sichel), y contiene los siguientes artículos, casi todos ilustrados:

Manresa la santa, por *Wanderer*.—Los elefantes y los ratones: un combate de prueba.—Una planta que tose.—La lengua universal de los niños.—La mujer más extraña del mundo.—Baños en lodo: sus prodigios.—De los almanaques de este año: los franceses.—Correspondencia.—Un español que voló: intento de aviación en el siglo pasado, por J. P. R.—La obra de los pájaros.—Fotografías submarinas.—El fonógrafo sin rodillos.—Escudos de armas de la caballería: los más interesantes, por Miguel Medina.—Capítulo X de la interesantísima novela de viajes y aventuras El infierno de hielo.—Averiguador universal.—Y las interesantes secciones tituladas: Preguntas y respuestas. Recetas y recreos, esta última con bonitos problemas.

Boletin religioso

SANTO DEL DIA

Santos Alejandro y Constancio mrs.

CUARENTA HORAS

Están en la Santa Iglesia Catedral

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 4 de la tarde, y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 6 de la noche.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos